

HOMERO *Iliada* IV, vv. 1-29

Los dioses, en esto, ante Zeus parlamentaban sentados en estrado de oro; y allí Juventud soberana a las manos néctar les escanciaba; conque ellos los cálices áureos alzaban en salve entre sí, a la ciudad de Troya mirando. Al punto el hijo de Crono a la diosa Hera en escarnios trataba de provocarla, al sesgo pullas echando: «Dos son, dos, las diosas que asisten a Menelao, Hera la argiva y Atena la guardadora de asaltos; mas ello es que ellas las dos sentadas lejos mirando contentas se están; y al otro Afrodita risueña entre tanto siempre al lado le para y de él espanta mal hado; como ahora, que ya que se daba por muerto, púsolo a salvo; fue la victoria, eso sí, para el guerreador Menelao.» Por dónde va salir ello, nosotros vamos pensando, si es que otra vez mala guerra y fiera grita de espanto vamos a alzar, o poner amistad entre ambos los bandos; que si esto a todos les place y viene a ser de su agrado, viva en paz la ciudad de Príamo el buen soberano, y que a Hélena belargiva se lleve a su vez Menelao.» Tal habló, y rezongantes Atena y Hera quedaron, que juntas sentadas, desgracia tramaban a los troyanos; bien que Atenea callada siguió y de hablar se retrajo, con Zeus padre suyo enojada, de fiera ira temblando; pero Hera, no cupo en su pecho la ira, y dijo bien alto: «Hijo del cielo el más duro, ¿qué voz has ahí arrojado? ¿Cómo?: ¿que quieres dejar sin lograr y vano el trabajo y el mucho sudor que sudé en el afán, y cansé mis caballos, juntando ejército en ruina de Príamo y los de su ramo? Házlo: en verdad, no todos los dioses ahí te aprobamos.»

Οἱ δὲ θεοὶ παρ Ζηνὶ καθήμενοι ἡγορόωντο χρυσέω ἐν δαπέδῳ, μετὰ δέ σφισι πότνια Ἥβη νέκταρ ἐωνοχόει· τοὶ δὲ χρυσεῖς δεπάεσσι δειδέχατ' ἀλλήλους, Τρώων πόλιν εἰσορόωντες. αὐτίκ' ἐπειράτο Κρονίδης ἐρεθίζεμεν Ἥρην κερτομίῳ ἐπέεσσι, παραβλήδην ἀγορεύων· “δοιαὶ μὲν Μενελάῳ ἀρηγόνες εἰσὶ θεάων, Ἥρη τ' Ἀργεῖη καὶ Ἀλακκομενηῖς Ἀθήνη. ἀλλ' ἦτοι ταὶ νόσφι καθήμεναι εἰσορόωσαι τέρπεσθον· τῷ δ' αὐτε φιλομμειδῆς Ἀφροδίτη αἰεὶ παρμέμβλωκε καὶ αὐτοῦ κῆρας ἀμύνει· καὶ νῦν ἐξεσάωσεν ὀϊόμενον θανέεσθαι. ἀλλ' ἦτοι νίκη μὲν ἀρηιφίλου Μενελάου· ἡμεῖς δὲ φραζώμεθ' ὅπως ἔσται τάδε ἔργα, ἢ ῥ' αὐτίς πόλεμόν τε κακὸν καὶ φύλοπιν αἰνῆν ὄρσομεν, ἢ φιλότητα μετ' ἀμφοτέροισι βάλωμεν. εἰ δ' αὖ πως τόδε πᾶσι φίλον καὶ ἡδὺ γένοιτο, ἦτοι μὲν οἰκέοιτο πόλις Πριάμοιο ἀνακτος, αὐτίς δ' Ἀργεῖην Ἑλένην Μενέλαος ἄγοιτο.”

Ὡς ἔφαθ', αἰ δ' ἐπέμυξαν Ἀθηναίη τε καὶ Ἥρη· πλησίαι δ' αἶ γ' ἦσθην, κακὰ δὲ Τρώεσσι μεδέσθην. ἦτοι Ἀθηναίη ἀκέων ἦν οὐδὲ τι εἶπε, σκυζομένη Διὶ πατρὶ, χόλος δὲ μιν ἄγριος ἦρει· Ἥρη δ' οὐκ ἔχαδέσθη ὅς χόλον ἀλλὰ προσηύδα· “αἰνότατε Κρονίδη, ποῖον τὸν μῦθον ἔειπες· πῶς ἐθέλεις ἄλιον θεῖναι πόνον ἢ δ' ἀτέλεστον, ἰδρῶ θ' ὄν ἰδρωσα μόγῳ, καμέτην δέ μοι ἵπποι λαὸν ἀγειρούση, Πριάμῳ κακὰ τοῖό τε παισίν. ἔρδ' ἀτὰρ οὐ τοὶ πάντες ἐπαινέομεν θεοὶ ἄλλοι.”

LUCRECIO *De rerum natura* II, 216-230

Algo en tal cuestión también que entiendas anhelo,
que, cuando los átomos van el vacío abajo derechos
del propio su peso llevados, a veces en tiempo incierto,
en incierto lugar, se tuercen un poco del derrotero,
tanto no más que se pueda decir que mudó el movimiento.
Que, si jamás desviarse solieran, tal todos ellos
como gotas de lluvia cayeran por el profundo desierto,
ni a los primordios jamás les hubiera choque ni encuentro
surgido, y así, nada nunca Natura habría compuesto.
Que si uno quizá supone que pueden, al ir elementos de peso
mayor más rápido por el vacío derechos,
sobre menos pesados de arriba caer, y choques y encuentros
así producir que puedan obrar genetal movimiento,
muy desviado se aleja del cálculo verdadero.

Illud in his quoque te rebus cognoscere auemus,
corpora quom deorsum rectum per inane feruntur
ponderibus propriis, incerto tempore ferme
incertisque locis spatio depellere paulum,
tantum quod momen mutatum dicere possis.
Quod nisi declinare solerent, omnia deorsum,
imbris uti guttae, caderent per inane profundum,
nec foret offensus natus nec plaga creata
principiis: ita nil unquam natura creasset.
Quod si forte aliquis credit grauiora potesse
corpora, quo citius rectum per inane ferantur,
incidere ex supero leuioribus atque ita plagas
gignere quae possint genitalis reddere motus,
auius a uera longe ratione recedit.

ÉSQUILO *Los_Persas*, vv. 1-28

(Recitativo del coro de viejos dignatarios persas)

Aquí los que somos las prendas de fe
de los persas que idos a la Hélade son,
y de la mansión rica de oros mil
guardianes también, que en razón de edad
el propio Señor, Jerjes el Gran Rey,
sangre de Darío,
 eligió a velar por la tierra.
Pero hoy en torno al retorno del Rey
y del mildorado ejército ya
harto malagorero piafándome está
dentro el corazón:
pues toda la flor del asiático poder
ida es, y el Asia ladrando está por su juventud;
ni correo se ve ni jinete llegar
 a esta ciudadela de Persia
de aquéllos, que Susa y Ecbátana atrás
dejaron y Cisia el viejo bastión
y se fueron allá,
unos en corcel, otros en bajel,
y a pie los que dan
 su masa y peso a la guerra;
como Amistres va y Artáfrenes y
Megabates al par y Astaspes, la flor
y valor del Irán,
reyes que sostén son del Gran Rey,
al ataque y al frente de tropa sin fin,
domadores de arco y jinetes de pro,
pavorosos de ver, en la lucha pavor,
 en la gloria esforzada del alma.

τάδε μὲν Περσῶν τῶν οἰχομένων
Ἑλλάδ' ἐς αἴαν πιστὰ καλεῖται,
καὶ τῶν ἀφνεῶν καὶ πολυχρύσων
ἑδράνων φύλακες κατὰ πρεσβείαν
οὓς αὐτὸς ἄναξ Ξέρξης βασιλεὺς
Δαρειογεῖνς
εἴλετο χώρας ἐφορεύειν·
ἀμφὶ δὲ νόστῳ τῷ Βασιλείῳ
καὶ πολυρύσου στρατιᾶς ἤδη
κακόμαντις ἄγαν ὀρσολοπέται
θυμὸς ἔσωθεν·
πᾶσα γὰρ ἰσχὺς Ἀσιατογενῆς
ὠιχῶκεν, ἐὼν δ' ἄνδρα βαύζει
κοῦτε τις ἄγγελος οὔτε τις ἵππεὺς
ἄστῳ τὸ Περσῶν ἀφικνεῖται,
οἶτε τὸ παλαιὸν Κίσσιον ἔρκος
προλιπόντες ἔβαν, τοὶ μὲν ἐφ' ἵππων,
οἱ δ' ἐπὶ ναῶν, πεζοὶ τε βάδην
πολέμου στίφος παρέχοντες·
οἶος Ἀνίστρης ἢ δ' Ἀρταφρένης
καὶ Μεγαβάτης ἢ δ' Ἀστάσπης,
ταγοὶ Περσῶν,
Βασιλῆς Βασιλέως ὑποχοὶ μεγάλου,
σοῦνται, στρατιᾶς πολλῆς ἔφοροι,
τοξοδαμαντές τ' ἢ δ' ἵπποβάται,
φοβεροὶ μὲν ἰδεῖν, δεινοὶ δὲ μάχην
ψυχῆς ἐν τλήμονι δόξῃ·

Él con sus razones venciendo está,
 y está ganándose al pueblo
 en lo de las treguas, en tanto, aquí,
 la careta quitada, pasemos
 al sermón de la media comedia.
 Desde que empezó a enseñar a danzar
 coros cómicos nuestro poeta,
 ante el público nunca nos hizo salir
 a explicar lo bueno que era;
 pero, ya que enemigos lo acusan a él
 ante el crédulo vulgo de Atenas
 de que pone en ridículo a nuestra nación
 y se burla de la democracia,
 hoy debe sin más tardar responder
 ante ante el pérfido vulgo de Atenas.
 Dice él que debeis, nuestro creador,
 estarle que muy agradecidos,
 por haberos quitao de que tanto os dejéis
 embobar con discursos floridos
 y no tanto os halague que coba os den
 ni seais ciudadanos de Babia.
 Porque antes llegando un embajador
 a enredaros aquí lo primero
 «de violetas ceñida» a vuestra ciudad
 la llamaba; y de que eso decía,
 con las violetas, al punto ya
 no os cabía un piñón por el culo;
 Y si uno os quería, por adular,
 llamar «plateadas Atenas»,
 todo ya para él, por haberos colgao
 un epiteto para sardinas.

ἀνὴρ νικᾷ τοῖσι λόγοισιν, καὶ τὸν δῆμον μεταπίθει
 περὶ τῶν σποινδῶν. ἀλλ' ἀποδύντες τοῖς ἀναπαίστοις ἐπίωμεν.
 ἐξ οὗ γε χοροῖσιν ἐφέστηκεν τρυγικοῖς ὁ διδάσκαλος ἡμῶν,
 οὐπω παρέβη πρὸς τὸ θέατρον λέξων ὡς δεξιός ἐστιν·
 διαβαλλόμενος δ' ὑπὸ τῶν ἐχθρῶν ἐν Ἀθηναίοις ταχυβούλοις,
 ὡς κωμῶδεῖ τὴν πόλιν ἡμῶν καὶ τὸν δῆμον καθυβρίζει,
 ἀποκρίνασθαι δεῖται νυνὶ πρὸς Ἀθηναίους μεταβούλους.
 φησὶν δ' εἶναι πολλῶν ἀγαθῶν ἄξιος ὑμῖν ὁ ποιητής,
 παύσας ὑμᾶς ξενικοῖσι λόγοις μὴ λίαν ἐξαπατᾶσθαι,
 μήτ' ἦδεσθαι θωπευομένους, μήτ' εἶναι χαννοπολίτας.
 πρότερον δ' ὑμᾶς ἀπὸ τῶν πόλεων οἱ πρέσβεις ἐξαπατῶντες
 πρῶτον μὲν ἰοστεφάνους ἐκάλουν· κάπειδὴ τοῦτό τις εἶποι,
 εὐθύς διὰ τοὺς στεφάνους ἐπ' ἄκρων τῶν πιγιδίων ἐκάθησθε.
 εἰ δέ τις ὑμᾶς ὑποθωπεύσας λιπαράς καλέσειν Ἀθήνας,
 ἡὔρετο πᾶν ἂν διὰ τὰς λιπαράς, ἀφύων τιμὴν περιάψας.

CATULO *Carmen* LXXVI

Si uno en el recordar los bienes que antes hiciera
 halla placer, al pensar que él era bueno y lo es
 y que ni santa fianza quebró ni a trueque ninguno
 nombre de dios malusó para a los hombres burlar,
 muchos guardados entonces por largos años, Catulo,
 de este maldito amor gozos te esperan a tí:
 pues lo que bien pueda un hombre decir o hacer a los otros,
 tanto has hecho tú, tanto tú dicho de bien;
 todo lo cual se perdió, a un alma ingrata fiado.

Conque ¿por qué vas a tú a darte martirio ya más?
 ¿Qué, si no esfuerzas el ánimo y ya de ahí no te sacas,
 ni contra venia de dios dejas de ser infeliz?

Duro lo es, un largo amor de repente dejarlo.

Duro lo es; pero así has, como sea, de hacer:
 ésta es la sola salud; esto tienes que conseguirlo;
 esto has de hacer, da igual si es imposible o si no.

Dioses, si hay en vosotros piedad, o si a alguien quisisteis
 a punto ya de morir, última ayuda traer,
 a mí desgraciado miradme, y si vida pura he llevado,
 esta peste arrancad y esta ruina de mí,
 que, como una modorra escurriéndose en mis entrañas,
 del corazón de raíz toda alegría arrojó.

No ya aquello pretendo de que ella me corresponda
 o, lo que no puede ser, quiera vivir con pudor:
 pido estar yo sano y dejar mi negra dolencia:
 dioses, con esto pagad lo que de bueno haya en mí.

Siqua recordanti benefacta priora uoluptas
 est homini, cum se cogitat esse pium,
 ne sanctam uiolasse fidem, nec foedere nullo
 diuum ad fallendos numine abusum homines,
 multa parata manent in longa aetate, Catulle,
 ex hoc ingrato gaudia amore tibi.
 nam quaecumque homines bene cuiquam aut dicere possunt
 aut facere, haec a te dictaque factaque sunt.
 omnia quae ingratae perierunt credita menti.
 quare cur te iam amplius excrucies?
 quid ni animo offirmas atque istinc teque reducis,
 et dis inuitis desinis esse miser?
 difficile est longum subito deponere amorem,
 difficile est, uerum hoc qua lubet efficias :
 una salus haec est, hoc est tibi peruincendum,
 hoc facias, siue id non pote siue pote.
 o di, si uestrum est misereri, aut si quibus umquam
 extremo iam ipso in morte tulistis opem,
 me miserum aspicate et, si uitam puriter egi,
 eripite hanc pestem perniciemque mihi,
 quae mihi subrepens imos ut torpor in artus
 expulit ex omni pectore laetitas.
 non iam illud quaero, contra me ut diligat illa,
 aut quod non potis est, esse pudica uelit :
 ipse ualere opto et taetrum hunc deponere morbum.
 o di, reddite mi hoc pro pietate mea.

Viejos putos veteranos,
 nos tenemos que quejar
 de este Estado, del que antaño en
 Salamina y Maratón
 consumió por tierra y mar la
 flor de nuestra juventud.
 ¿No bastó aguantar los cuernos
 del servicio militar?
 ¿No bastó el sudor y polvo y
 pedos de mi capitán,
 que tragamos por la Patria
 con valor y honor y fe?
 no bastó — se ve — que ahora,
 cuando ya arrastrando voy
 la alpargata y no me queda
 zumo ya para exprimir,
 todavía los ministros del Estado, ¡vive Dios!,
 me reclaman «Paga, paga,
 paga la contribución».
 Ah, y no es solo que el talego
 me lo tenga que escurrir,
 es que encima esos pollitos
 ejecutivos del Poder,
 le arman a uno tales líos,
 cuando acude a apoquinar,
 con taquilla y ventanilla y
 fórmulas que rellenar,
 para que el pagano encima
 haga contabilidad,
 que ni sé ya dónde tengo
 la cabeza ni los pies.

οἱ γέροντες οἱ παλαιοὶ μεμφόμεσθα τῇ πόλει·
 οὐ γὰρ ἀξίως ἐκείνων ὧν ἐναυμαχήσαμεν
 γηροβοσκοῦμεσθ' ὑφ' ὑμῶν, ἀλλὰ δεινὰ πάσχομεν,
 οἵτινες γέροντας ἄνδρας ἐμβαλόντες ἐς γραφὰς
 ὑπὸ νεανίσκων ἐᾶτε καταγελαῖσθαι ῥητόρων,
 οὐδὲν ὄντας, ἀλλὰ κωφούς καὶ παρεξηλημένους,
 οἷς Ποσειδῶν ἀσφάλειός ἐστιν ἡ βακτηρία·
 τονθορύζοντες δὲ γήρα τῷ λίθῳ προσέσταμεν,
 οὐχ ὀρώντες οὐδὲν εἰ μὴ τῆς δίκης τὴν ἡλύγην,
 ὁ δέ, νεανίας ἐαυτῷ σποδάσας ξυνηγορεῖν,
 ἐς τάχος παίει ξυνάπτον στρογγύλοις τοῖς ῥήμασιν·
 κᾶτ' ἀνεκλύσας ἐρωτᾷ σκανδάληθρ' ἰστάς ἐπῶν
 ἄνδρα Τιθωνὸν σπαράττων καὶ ταραττων καὶ κυκῶν,
 ὁ δ' ὑπὸ γήρωσ μασταρύζει, κᾶτ' ὀφλῶν ἀπέρχεται,
 εἶτα λύζει καὶ δακρῦει καὶ λέγει πρὸς τοὺς φίλους,
 'οὔ μ' ἐχρῆν σορὸν πρίασθαι τοῦτ' ὀφλῶν ἀπέρχομαι.'

NOTA: Por una sentida necesidad de adaptar el texto a nuestra época, el traductor ha suprimido algunos pasajes, como éste, poniendo en su lugar otros que, de acuerdo con sus propias palabras, «sin guardar los nombres y alusiones de Aristófanos, cumplan en la marcha y tono de la acción una función análoga para la gente de nuestros públicos». Y añade: «Confío en que el lector sensible me reconozca (y no los que menos mis colegas de la Filología) que también estas alteraciones y sustituciones son ofrenda de fidelidad a la comedia; y espero confiadamente, lo que más importa, que su puesta en escena, inteligente y apasionada, no ya demuestre la vivacidad y frescura de este viejísimo teatro, lo cual al fin sólo tendría interés para los eruditos enamorados de la Comedia Atica Vieja, sino que sea una lección de técnica y gracia para el teatro de nuestros años que, bajo el dominio de la Literatura y la Cultura, perdido entre, por un lado, unas producciones cultas y meramente literarias y, por el otro, unos espectáculos para masas demasiado estúpidos y torpes para siquiera mencionarlos, tanto ha olvidado de cuáles eran y son las artes peculiares del teatro» (A. GARCÍA CALVO, en 'Nota del Traductor', de su versión rítmica de *Los carboneros* (Ἀχαρνεῖς), Madrid, Ed. Lucina, 1981, p. 10).

(TRANIÓN el esclavo, FILÓLAQUES el galán, DELFION la cortesana, (TRANIO *seruus*, PHILOLACHES *adulescens*, DELPHIUM *meretrix*, CALIDAMATES el convidado borracho) CALLIDAMATES *Adulescens*)

TR. ¡Ah, Filólaques, ah! PH. ¿Qué pasa? TR. Tú y yo ya ...
 PH. ¿Qué ya tú y yo?
 TR. Muertos. PH. ¿Pues? TR. Está ahí tu padre.
 PH. ¿Qué me cuentas? TR. La perdición:
 ha venido, sí, tu padre. PH. ¿Dónde está?, habla. TR. ¿Dónde? Ahí.
 PH. ¿Quién lo dice? ¿Quién lo ha visto?
 TR. Yo mismo —te digo. PH. ¡Ay de mí!
 ¿Qué hago yo? TR. ¿Preguntas, peste, qué haces?: echarte en el diván.
 PH. ¿Tú lo has visto? TR. Yo -te digo. PH. ¿Cierto?
 TR. Y cierto. PH. Muerto soy,
 si lo que cuentas es verdad. TR. ¿Qué saco de bueno con mentir?
 PH. ¿Qué puedo hacer ahora? TR. Manda eso todo retirar de aquí.
 ¿Y ese que ahí duerme? PH. Calidámates. -Delfión, despiértalo.
 DE. ¡Calidámates, eh, despierta! CA. Estoy despierto: da a beber.
 DE. Ea, que ha vuelto de viaje el padre. CA. Pues que le vaya al padre
 bien.
 PH. Bien le va y yo me he perdido.
 CA. ¿Te has perdido? Y ¿cómo estás ahí?
 PH. Venga, por Dios, levanta: el padre ha vuelto.
 CA. ¿Ha vuelto tu padre? Pues
 mándale irse otra vez: ¿qué diablos tuvo que andar volviendo aquí?
 PH. ¿Qué voy a hacer? Va a verme el padre, ay triste,
 al llegar, borracho así,
 llena la casa de invitados y de mujeres. Triste plan
 ir a cavar un pozo al cabo, cuando te abrasa ya la sed,
 tal como yo, llegando el padre, pienso ya triste qué he de hacer.
 TR. Y hélo que éste ahí ha vuelto a echarse a la mesa a dormir.
 Despiértalo.
 PH. ¿Velas aún? Mi padre, te digo, está al llegar. CA. ¿Padre, dices tú?
 Da las sandalias, que coja el arma: voy a matarlo al padre yo.

TR. Philolaches. PH. quid est? TR. et ego et tu -
 PH. quid et ego et tu? TR. periiimus.
 PH. quid ita? TR. pater adest. PH. quid ego ex te audio?
 TR. apsumpti sumus.
 pater inquam tuo' uenit. PH. ubi is est, opsecro? TR. ubi is est? adest.
 PH. quis id ait? quis uidit? TR. egomet inquam uidi. PH. uae mihi!
 quid ego ago? TR. nam quid tu, malum, me rogitas quid agas? accubas.
 PH. tutin uidisti? TR. egomet inquam. PH. certe?
 TR. certe inquam. PH. occidi,
 si tu uera memoras. TR. quid mihi sit boni, si mentiar?
 PH. quid ego nunc faciam? TR. iube haec hinc omnia amolirier.
 quis istic dormit? PH. Callidamates. suscita istum, Delphium.
 DE. Callidamates, Callidamates, uigila! CA. uigilo, cedo ut bibam.
 DE. uigila. pater aduenit peregre Philolachei. CA. ualeat pater.
 PH. ualet ille equidem atque ego disperii. CA. bis periisti? qui potest?
 PH. quaeso edepol, exsurge; pater aduenit. CA. tuo' uenit pater?
 iube abire rursum. quid illi reditio etiam huc fuit?
 PH. quid ego agam? pater iam hic me offendet miserum adueniens
 ebrium,
 aedis plenas conuiuorum et mulierum. miserum est opus
 igitur demum fodere puteum, ubi sitis fauces tenet;
 sicut ego aduentu patris nunc quaero quid faciam miser.
 TR. eccere autem hic deposiuit caput et dormit. suscita.
 PH. etiam uigilas? pater, inquam, aderit iam hic meus. CA. ain tu, pater?
 cedo soleas mi, ut arma capiam. iam pol ego occidam patrem.

SÓFOCLES *Edipo rey*: vv. 1054-1072.

ΕΔΙΠΟ Υ ΨΟΚΑΣΤΑ ΟΙΔΙΠΟΣ, ΙΟΚΑΣΤΗ

- ED. Mujer, ¿tú te das cuenta del que hace un rato mandamos a buscar, y del que dice éste?
- YO. ¿Y qué quién sea el que se diga? No hagas caso; de lo dicho ya no pierdas tiempo en acordarte.
- ED. ¿No puede ser tal cosa que cuando he encontrado semejantes señas no descubra mi linaje?
- YO. No, por los dioses; si algo cuidas de tu vida, en eso indages; para sufrir, conmigo basta.
- ED. Oh, no penes, que aunque yo de sierva hija de sierva resulte siervo triple, no perderás nobleza.
- YO. Con todo, obedéceme, por Dios, por ahí no sigas.
- ED. Atender no puedo a no poner todo esto en claro.
- YO. Ah, que bien sé, te digo, lo que te es mejor.
- ED. Pues bien, lo mejor que dices ya me está cargando.
- YO. Ah, malhadado, nunca sepas tú quién eres.
- ED. ¿Va alguno ya a traerme a aquel pastor aquí, y dejad que esa se engríe en su opulenta stirpe.
- YO. ¡Ay, ay, desventurado, que ese nombre sólo sé para llamarte, y ya con otro alguno nunca!
- OI. γύναι, νοεῖς ἐκείνον, ὄντιν' ἀρτίος
μολεῖν ἐφιέμεσθα; τόνδ' οὔτος λέγει;
- IO. τί δ' ὄντιν' εἶπε; μηδέν ἐντραπήης. τὰ δὲ
ῥηθέντα βούλου μηδὲ μεμνήσθαι μάτην.
- OI. οὐκ ἂν γένοιτο τοῦθ' ὅπως ἐγὼ λαβὼν
σημεῖα τοιαῦτ' οὐ φανῶ τοῦμὸν γένος.
- IO. μὴ πρὸς θεῶν, εἴπερ τι τοῦ σαυτοῦ βίου
κῆδει, ματεύσης τοῦθ', ἄλις νοσοῦσ' ἐγὼ.
- OI. θάρσει· σύ μὲν γὰρ οὐδ' ἔαν ἐγὼ τρίτης
μητρὸς φανῶ τρίδουλος, ἐκφανεῖ κακῆ.
- IO. ὅμως πιθοῦ μοι, λίσσομαι, μὴ δρᾶν τάδε.
- OI. οὐκ ἂν πιθοίμην μὴ οὐ τὰδ' ἐκμαθεῖν σαφῶς.
- IO. καὶ μὴν φρονουῖσά γ' εὖ τὰ λῶστά σοι λέγω.
- OI. τὰ λῶστα τοίνυν ταῦτα μ' ἀλγύνει πάλαι.
- IO. ᾧ δύσποτμ', εἴθε μήποτε γνοίης ὃς εἶ.
- OI. ἄξει τις ἐλθὼν δεῦρο τὸν βοτήρᾳ μοι·
ταύτην δ' ἔατε πλουσίῳ χαίρειν γένει.
- IO. ἰοῦ ἰοῦ, δύστηνε· τοῦτο γὰρ σ' ἔχω
μόνον προσειπεῖν, ἄλλο δ' οὔποθ' ὕστερον.

TERENCIO *Eunuchus*: vv. 46-78

(FEDRIA el galán, PARMENON el esclavo) (PHAEDRIA ADULESCENS, PARMENO SERVUS)

FE. ¿Qué hacer, entonces? ¿Que no vaya? ¿Ni aun así que sin más me invita ahora? ¿Oh no: más bien me estoy en no aguantar insultos de meretrices más? Me cerró la puerta; ya me llama: ¿vuelvo? No, así me lo pida de rodillas. PA. Bueno a fe, si puedes, nada mejor ni más cabal. Pero oh, si empiezas y no prosigues firme, y de que ya sufrir no puedas, cuando nadie te llame, vas sin más, rompiendo el trato, a ella, a revelar que la quieres y no resistes, fin: ya puedes dar, acabaste: en viéndote vencido, jugará contigo. Así que, en tanto es tiempo, piensa bien: amo, lo que en sí no tiene medida ni razón, es cosa que no cabe por razón regir: en amor, todo eso es plaga propia, ofensas y sospechas, ora enojos, ora treguas, ya la guerra, luego paz: si desconcierto tal dirigir por juicio quieres, lograrás igual que si en estar te empeñas loco con razón.

PH. Quid igitur faciam? Non eamne nunc quidem cum accersor ultro? An potius ita me comparem non perpeti meretricum contumelias? Exclusit; reuocat : redeam? Non, si me obsecret. PA. Siquidem hercle possis, nihil prius neque rectius; uerum si incipies neque pertendes gnauiter atque, ubi pati non poteris, cum nemo expetet, infecta pace ultro ad eam uenies indicans te amare et ferre non posse, actumst, ilicet, peristi; eludet ubi te uictum senserit. Proin tu, dum est tempus, etiam atque etiam cogita: ere: quae res in se neque consilium neque modum habet ullum, eam consilio regere non potes. In amore haec omnia insunt uitia: iniuriae, suspiciones, inimicitiae, indutiae, bellum, pax rursus: incerta haec si tu postules ratione certa facere, nihilo plus agas quam si des operam ut cum ratione insanias.

ANACREONTE Fragmento 44 (ed. de Diehl= fragmento 22 de la ed. de Page)

Nos blanquean ya las sienes,
 la cabeza cana, y ya la
 juventud se fue gozosa
 y los dientes van reviejos;
 y no es mucho el tiempo de esta
 que nos queda dulce vida.
 Conque en miedo al otro mundo
 suspirando siempre ando;
 pues medroso el Hades es en
 sus honduras, y es penosa
 su bajada: que al que baja
 se le da que ya no sube.

πολιοὶ μὲν ἡμῖν ἤδη
 κρόταφοι κάρη τε λευκόν,
 χαρίεσσα δ' οὐκέτ' ἦβη
 πάρα, γηραλέοι δ' ὀδόντες,
 γλυκεροῦ δ' οὐκέτι πολλὸς
 βιότου χρόνος λέλειπται·
 διὰ ταῦτ' ἀνασταλύζω
 θαμὰ Τάρταρον δεδοικώς·
 Ἄιδεω γάρ ἐστι δεινὸς
 μυχός, ἀργαλῆ δ' ἐς αὐτὸν
 κάτοδος· καὶ γὰρ ἐτοῖμον
 καταβάντι μὴ ἀαβῆναι.

CATULO *Carmen* LXIII: vv. 1-13

En veloz bajel llevado lejos Atis sobre la mar,
 de que ansioso el bosque frigio lo tocó de rápido pie
 y al lugar ceñido en frondas de la Diosa se enadentró,
 aguijado allí de rabia furibunda, en su delirar
 con laja aguzada el peso de las ingles se cercenó;
 y así ya que sintió sus carnes todas huérfanas de varón,
 pringando la haz del suelo de su sangre reciente aún,
 presurosa en blancas manos leve tímpano arrebató,
 el tu tímpano, Cibebe, el que es, madre tu ritual,
 y batiendo a tiernos dedos la de toro cóncava piel,
 temblorosa, a sus compañas a cantarles se puso así:
 «Ea, galas, al hondo soto de Cibeles venid al par,
 al par id, rebaño errante de la del Díndimo deidad».

Super alta uectus Attis celeri rate maria,
 Phrygium ut nemus citato cupide pede tetigit
 adiitque opaca siluis redimita loca deae,
 stimulatus ibi furenti rabie, uagus animis,
 deuolsit ilei acuto sibi pondera silice,
 itaque ut relicta sensit sibi membra sine uiro,
 etiam recente terrae sola sanguine maculans,
 niueis citata cepit manibus leue typanum,
 typanum tuum, Cybebe, tua, mater, initia,
 quatiensque terga tauri teneris caua digitis
 canere haec suis adorta est tremebunda comitibus.
 ‘agite ite ad alta, Gallae, Cybeles nemora simul,
 simul ite, Dindymenae dominae uaga pecora’.

ARQUILOCO Fragmento 84 (ed. de DIEHL)

No hay otro dios como Zeus
profeta cierto: él hace la profecía, y él
la hace cumplirse también.

Ζεὺς ἐν θεοῖσι μάντις ἀψευδέστατος,
καὶ τέλος αὐτὸς ἔχει.

HORACIO *Carmina*, I, 4

Ya se deslíe el invierno a la vuelta de Abril y del Poniente,
y arrastran grúas las varadas quillas;
ya ni al ganado da gozo el establo y al labrador la lumbre
ni albea el prado de canosa escarcha;
ya guía danza la Diosa de Amores al despuntar la luna,
y mientras enlazadas con las ninfas
baten las Gracias la tierra a compás, baja a ver Vulcano ardiente
a los Ciclopes en sus recias fraguas.
Bien es ahora de verde arrayán la aromada sien ceñirse
o flor que den las esponjadas tierras;
bueno también en bosques umbríos a Fauno hacer ofrenda,
o de cordera quiera o chivo pida.
Pálida pisa de igual pie la muerte cabañas de mendigos,
torres de reyes. Sestio venturoso,
suma tan breve de días nos veda las largas esperanzas:
ya pronto noche y ánimas de cuento,
flaca mansión de Plutón, te tendrán; que la vez que allá te vayas,
ni a dados jugarás el vino en ronda
ni mirarás a Lícidas tierno, a quien siguen hoy los hombres
y hará temblar mañana a las muchachas.

Soluitur acris hiems grata uice ueris et Fauoni,
trahuntque siccas machinae carinas,
ac neque iam stabulis gaudet pecus aut arator igni,
nec prata canis albicant pruinis.
iam Cytherea choros ducit Venus imminente Luna,
iunctaeque Nymphis Gratiae decentes
alternò terram quatunt pede, dum grauis Cyclopum
Vulcanus ardens uisit officinas.
nunc decet aut uiridi nitidum caput impedire myrto
aut flore terrae quem ferunt solutae;
nunc et in umbrosis Fauno decet immolare lucis,
seu poscat agna siue malit haedo.
pallida Mors aequo pulsat pede pauperum tabernas
regumque turris. o beate Sesti,
uitae summa breuis spem nos uetat incohare longam.
iam te premet nox fabulaeque Manes
et domus exilis Plutonia; quo simul mearis,
nec regna uini sortiere talis,
nec tenerum Lycidan mirabere, quo calet iuuentus
nunc omnis et mox uirgines tepebunt.

HORACIO I CARMINA I, 5

¿Quién el fino rapaz que, húmedo el pelo aún
de perfume, en feliz gruta te acosa a ti,
 Pirra, en masa de rosas?
 ¿Por quién rubia la crencha atrás,

tan sencilla, atas tú? ¡Ay, qué de veces él
vuelos dioses y fe ha de llorar y ver
 en un pasmo las olas
 negras de áspero vendaval,

él que linda como un oro te goza hoy,
que por siempre gentil, siempre ligera tú,
 piensa, ajeno a la falsa
 brisa! ¡Ah, pobres los que te ven,

sin probarte, lucir! Yo, tras el viejo altar
un ex-voto y cartel reza que le ofrendé
 mis ropajes mojados
 al potente Señor del Mar.

Quis multa gracilis te puer in rosa
perfusus liquidis urget odoribus
 grato, Pyrrha, sub antro?
 cui flauam religas comam,

simplex munditiis? heu quotiens fidem
mutatosque deos flebit et aspera
 nigris aequora uentis
 emirabitur insolens,

qui nunc te fruitur credulus aurea,
qui semper uacuum, semper amabilem
 sperat, nescius aurae
 fallacis! miseri, quibus

intemptata nites. me tabula sacer
uotiuam paries indicat uuida
 suspendisse potenti
 uestimenta maris deo.

ALCEO Fragmento 326 LP

No entiendo tal motín que de vientos hay:
pues ya la ola rueda de aquí y ya
de allí, y nosotros arrastrados
por la mitad con la negra nave,

ajetreados de áspero temporal:
que cubre el pie del mástil el agua, y ya
la vela desgarrada y toda
hecha jirón de la entena abajo,
y aflojan ya las anclas ...

.....

ἀσυννέτημι τῶν ἀνέμων στάσιν,
τὸ μὲν γὰρ ἔνθεν κῦμα κυλίνδεται,
τὸ δ' ἔνθεν, ἄμμες δ' ὄν τὸ μέσσον
ναῖ φορήμεθα σὺν μελαίνοι

χείμωνι μόχθεις μεγάλοι μάλα·
πὲρ μὲν γὰρ ἄντλος ἰστοπέδαν ἔχει,
λαῖφος δὲ πᾶν ζάδηλον ἤδη,
καὶ λάκιδες μεγάλοι κατ' αὐτο,
χόλαισι δ' ἄγκυραι

HORACIO *Carmina* III, 26

Viví hasta ha poco bueno para mujer,
y en tal milicia no sin honor serví:
mis armas ya y la aguerreada
lira de aquí colgarán del muro.

que el flanco izquierdo guarda a la diosa Afró,
marina. Aquí, dejadlos aquí tenaz
palanca, antorcha ardiente y arco
presto a asaltar las cerradas puertas.

Diosa que das a Chipre feliz tu ley,
y a Menfis donde nunca nevó, que aún
tu látigo celeste, reina,
toque una vez a la altiva Cloe.

Vixi puellis nuper idoneus
et militavi non sine gloria:
nunc arma defunctumque bello
barbiton hic paries habebit,

laeuom marinae qui Veneris latus
custodit: hic, hic ponite lucida
funalia et uectis et arcum
oppositis foribus minantem.

o quae beatam diua tenes Cyprum et
Memphin carentem Sithonia niue,
regina, sublimi flagello
tange Chloen semel arrogantem.